



# Dos buenas amigas

Adaptación de Claudia González, Autor desconocido

Dos ardillas habían formado una profunda amistad. Se querían mucho. Estaban juntas a todas horas. Corrían entre los árboles y compartían las semillas que encontraban. Sin embargo, había un problema entre ellas. Cada vez que querían jugar se daba la siguiente discusión:

–¡Hoy tenemos que jugar a lo que yo quiera! –decía una. –¡Nada de eso!, siempre quieres mandar el juego  
–respondía la otra. –Lo que pasa es que no se te ocurren juegos interesantes,  
–decía la primera. –¡Claro que sí!... lo que sucede es que nunca me dejas que te explique –le reclamaba la otra enojada.

Estas peleas eran diarias, pues ambas querían mandar. Al terminar el día, las ardillas no habían conseguido jugar a nada. Las dos volvían a sus casas muy enojadas. Al día siguiente, al encontrarse, se **reconciliaban**, pero sólo para volver a empezar con sus discusiones. El problema era que ninguna de las dos escuchaba las propuestas de juegos de la otra.

Una vez que estaban peleando, pasó por allí un colibrí. Se detuvo, sin parar de revolotear sus alas. Las miró sorprendido. Estuvo un rato escuchando la discusión. Cuando dejaron de alegarse, el colibrí les dijo: –Buenas tardes, queridas ardillas. He estado escuchando su discusión. Si me permiten quisiera darles un consejo.

Las dos amigas se vieron entre sí y movieron sus cabezas de arriba abajo. El colibrí les dijo: –Lo que deben hacer es escucharse mutuamente. Así encontrarán un juego que les guste a las dos.

A las dos ardillas les pareció buena idea. Agradecieron al colibrí su consejo. Intentaron ponerse de acuerdo. Primero cada una escuchó las ideas de la otra. Luego encontraron un juego que les gustaba a las dos. Ese día no tuvieron problema. Por fin jugaron juntas. Al día siguiente, las ardillas hicieron lo mismo. Pero esta vez no encontraron un juego que les gustara a las dos. Entonces inició nuevamente la discusión.

Cerca de la rama donde estaban las ardillas, pasó la señora guardabarranco. Se detuvo al oírlas. Las interrumpió y dijo: –Queridas ardillas, disculpen que las interrumpa, ¿puedo darles un consejo? Las ardillas movieron su cabeza de arriba abajo, en señal de aceptación. La señora guardabarranco les dijo: –Otra forma de ponerse de acuerdo es turnarse. Un día juegan el juego que quiere una y al día siguiente el que quiera la otra. Lo importante es que respeten el gusto de cada una. Recuerden que no siempre van a jugar lo que cada una quiera. Las ardillas sonrieron y le agradecieron a la señora guardabarranco sus palabras.

Comprendieron que respetando el gusto de cada una, podrían disfrutar juntas. De esta manera no habría peleas. Ese día empezaron a ponerse de acuerdo. Un día jugaron el juego favorito de una y al día siguiente el juego preferido de la otra. Nunca más volvieron a pelearse por asuntos de juegos.

**¡Las ardillas aprendieron que para mantener la amistad se necesita respeto y diálogo para llegar a acuerdos!**

¡Todo por la niñez y la juventud! Tulakaloo' ajmo' nokpaloo' etel ajxi' paloo' (Itza)

Gobierno de Guatemala  
Ministerio de Educación  
Leamos Juntos  
Ministerio de Educación

## TAREA PARA REALIZARLA EN SU CUADERNO:

1. Practique la lectura atenta y resuelva lo siguiente:
2. Cuál es el problema que se desarrolla en el cuento.
3. Qué solución plantea usted:
4. Cuál es su opinión en relación a la amistad de las “Dos buenas amigas”.
5. Haga una comparación con la actitud que asumen los estudiantes, **semejantes** a la de las “Dos buenas amigas”.

## FECHA DE ENTREGA: EL PRIMER DÍA DE RETORNO A CLASES.

Chicos y chicas no necesitan salir de casa para realizar esta tarea, léala digitalmente y luego trabajen en su cuaderno. **Mi Gran Dios los bendiga y recuerden este tiempo no es de “Peluche” sino de gran clamor a nuestro Amado Padre para que nos de la victoria y esa pandemia llegue a su final y no nos haga ningún daño. Reciban un abrazo de oso de mi parte.**